

# Viaje de Turquía y el uso de los personajes populares como refuerzo de la veracidad del relato

JUAN JOSÉ MOSQUERA  
*Universidad Autónoma de Madrid*



**Resumen:** *Viaje de Turquía* es un texto en el que se combinan los rasgos del diálogo, la novela, el tratado y la autobiografía. El autor da mucha importancia a la veracidad, a comunicar al lector la impresión de que el contenido de la obra es completamente cierto. Entre las diversas técnicas utilizadas para lograr este propósito está la de la construcción de los personajes a partir del folklore popular. De esta forma el lector ya asume una serie de características ligadas a estos personajes por el conocimiento popular y se construye sobre ellas unos personajes literarios complejos.

**Palabras clave:** Juan de Voto a Dios, Mátalas Callando, Pedro de Urdemalas, *Viaje de Turquía*.



Este artículo analizará el papel de los personajes populares y su uso como estratagema para el refuerzo de la veracidad de lo narrado en la obra *Viaje de Turquía*; para ello se hará, en primer lugar, referencia a lo que esta obra realmente es y a lo que significa. *Viaje de Turquía* es una obra literaria escrita entre los años 1557 y 1558, época crucial en Europa en la que el Concilio de Trento (comenzado en 1545) estaba reformulando la actitud católica ante el protestantismo y se cultivaba una postura intransigente en apoyo al magisterio y los dogmas de la Iglesia católica. A pesar de ser escrita en esta época, no fue publicada hasta el año 1905 por don Manuel Serrano y Sanz a partir del manuscrito 3.871 que se

encuentra en la Biblioteca Nacional (Sevilla Arroyo, 1997: 69). Este editor no solo recuperó para la posteridad un texto rico en matices y en profundidad, sino que quizás fue el que asignó el título de *Viaje de Turquía* al mencionado manuscrito. Este texto mereció las alabanzas del hispanista Marcel Bataillon, que llegó a decir:

[...] una obra que, por la agilidad del diálogo, por lo ingenioso de la ficción, por la amplitud de espíritu y la experiencia del mundo que demuestra, es, sin contradicción, la obra maestra de la literatura a la vez seria y de pasatiempo que España debe a sus humanistas erasmianos. (Bataillon, 1966: 669).

Un comentario como este despierta nuestro interés hacia esta obra que no tuvo prácticamente ninguna repercusión en su tiempo al no ser publicada, pero que encierra muchas claves que la relacionan con el espíritu humanista y de Erasmo, un espíritu reformista que, dentro del mundo católico de su tiempo, estaba desapareciendo. ¿Cuál es su contenido?

En resumen, *Viaje de Turquía* nos narra el encuentro de tres amigos tras años sin verse. Uno de ellos, Pedro de Urdemalas (tras el cual se escondería el autor), ha estado cautivo por los turcos durante varios años, acaba de llegar a España y se dirige en peregrinación a Santiago. Los otros dos personajes, Juan de Voto a Dios y Mátalas Callando, quieren saber más de sus peripecias en Turquía. En el transcurso de dos largas conversaciones, Pedro cuenta a sus amigos sus experiencias como cautivo en Turquía, incluyendo su huida, y también narra las costumbres y modo de vida de los turcos. Esto sería, en breves palabras, el contenido argumental del *Viaje de Turquía*. Sin embargo, todo esto viene envuelto de una forma literaria novedosa, que es difícil etiquetar y clasificar en un tipo concreto dentro de los diversos géneros literarios habituales en su tiempo. Es una construcción que toma rasgos propios de la autobiografía, del tratado, del diálogo, de la novela, en fin, de todos los géneros literarios de su tiempo pero que va más allá y lleva a cabo una hibridación de estos géneros.

De la dedicatoria de *Viaje de Turquía*, dirigida a Felipe II, es posible extraer algunos puntos que pueden arrojar luz sobre la obra:

he querido pintar al bibo en este comentario a manera de diálogo a Vuestra Magestad el poder, vida, origen y costumbres de su enemigo, y la vida

que los tristes cautibos pasan, para que conforme a ello siga su buen propósito (p. 88-89)<sup>1</sup>.

a. El texto es un «comentario a manera de diálogo», es decir, se identifica con la estructura dialógica y de esa manera el autor categoriza su obra. Es cierto que la forma indica su pertenencia a este género literario, con un grupo de tres personas reunidas en un lugar y que tienen una conversación, y se lleva a cabo un proceso dialéctico entre los tres interlocutores: sin embargo, *Viaje de Turquía* presenta otras características que lo identifican como un diálogo *sui generis*.

b. El autor quiere pintar «a lo bibo [...] la vida que los tristes cautibos pasan»; él puede decir esto porque se identifica como testigo de vista, como una persona que ha estado en Turquía, ha vivido como cautivo y por lo tanto, puede describir «a lo bibo» lo que ocurre allí. De hecho, la vida de los tristes cautivos es, fundamentalmente, su vida como preso, su autobiografía como esclavo, en la que, por supuesto, también se habla del cautiverio de otras personas, pero de aquellas que se cruzan en la vida del autor y que, por tanto, él ha conocido «a lo bibo». El autor quiere conferir veracidad a su relato mediante la alegación de ser testigo personal de los hechos que narra (Ortolá, 1983: 29). El contar las cosas como si fuera testigo ocular le permite escoger los acontecimientos en los que se quiere centrar, dejando algunos hechos en la sombra (bajo la justificación de que no fue testigo de los mismos). De esa manera reafirma el tono de veracidad de cada episodio narrado por él (Mas, 1967: 110).

Esta sería una de las claves del texto, quiere ser veraz por encima de todo, no quiere que los lectores duden sobre la verdad de su contenido y para ello el autor utilizará todas las técnicas a su alcance para lograr convencer al lector de que los acontecimientos recogidos en *Viaje de Turquía* son nada más que la verdad.

En mi opinión, la proporción tan elevada de la obra dedicada a la autobiografía (casi dos terceras partes) estaría justificada por la necesidad del autor de confirmar, sin género de duda, la veracidad de lo que se está diciendo. El haber dedicado solo una porción reducida a la autobiografía podría dar la

---

<sup>1</sup> La edición de *Viaje de Turquía* utilizada es la de F. García Salinero, en su 6ª edición en Cátedra. Todas las citas posteriores tomadas del *Viaje* pertenecen a esta edición, por lo que solo se señalará en estos casos el número de las páginas entre paréntesis.



impresión de que el autor había creado un texto tratadístico; aunque esto sea así, el autor quiere que el lector crea que esa vida es real, verdadera, y para ello no escatima en dar toda clase de detalles que alargan considerablemente la porción de *Viaje de Turquía* dedicada a la parte autobiográfica. No sería un capricho del autor, sino una estratagema para reafirmar el carácter válido de Pedro de Urdemalas como testigo de vista. La función principal de la parte autobiográfica de la obra sería la de establecer un territorio común de confianza entre el autor y el lector.

En este sentido, el anonimato bajo el que se esconde el autor sería otra estrategia para aumentar la credibilidad de la autobiografía. Si el autor fuese conocido, sería posible investigar su vida y determinar si realmente estuvo cautivo en Turquía, encontrar testigos que estuvieron con él en los diferentes sucesos de su vida allí, comprobar su conocimiento en lenguas que dice haber adquirido en Turquía, etc. De esta manera, el anonimato contribuye a la solidez del relato de Pedro de Urdemalas como verdadero relato autobiográfico. Como menciona Ortolá, «afirma la anonimidad como una especie de atalaya desde la que el autor observa sin ser notado» (Ortolá, 1983: 46).

Otra estratagema que contribuye en gran medida a incrementar esta sensación de veracidad, de verdad, es la creación de personajes a partir de una base folklórica, popular. El autor no utiliza personajes arquetípicos y mitológicos en sus diálogos (como hicieron otros autores de diálogos, por ejemplo, Alonso de Valdés en su *Diálogo de Mercurio y Caronte*), sino que toma personajes del folklore popular. De esta forma el lector ya asume una serie de características ligadas a estos personajes por la sabiduría popular (sagacidad, bobería, astucia, etc.) y, sobre estas características, cuyo conocimiento comparte el conjunto de lectores de *Viaje de Turquía*, construye unos personajes literarios complejos, que desprenden vida (Ortolá, 1983: 72; Bataillon, 1966: 671). Este interés por lo popular es un rasgo propio del humanismo español. Desde la década de los 20 del siglo XVI, los humanistas ya habían mostrado interés por los refranes como forma vernácula de la sabiduría popular que el humanismo estaba empezando a valorar (Redondo, 1989: 66).

Juan de Voto a Dios es, en el folklore popular, el estereotipo del tonto, del burlador burlado. Se enlaza con la figura del judío errante, que vaga por la cristiandad (Ortolá, 1983: 49). En *El Crotalón*, diálogo contemporáneo al *Viaje de Turquía*, se habla de este personaje tal y como se conocía en el folklore po-



pular, aunque en este caso no es uno de los interlocutores del diálogo, sino un ejemplo moralizante:

GALLO: [...] Dezíame yo de ser Juan de voto a Dios.

MIÇILO: ¿Qué hombre es ese?

GALLO: Este fingen los zarlos supersticiosos vagabundos que era un çapatero que estaba en la calle de amargura en Hierusalén, y que al tiempo que passaban a Cristo presso por aquella calle, salió dando golpes con una horma sobre el tablero diciendo: «Vaya, vaya el hijo de María», y que Cristo le había respondido: «Yo iré y tú quedarás para siempre jamás para dar testimonio de mí» [...] (Villalón, 1982: 145).

Este estereotipo de la cultura popular perduró a través de los siglos, encontrándose variaciones de este personaje y su historia incluso en el siglo XIX. Fernán Caballero recoge una historia popular andaluza en donde se menciona a Juan Espera en Dios como el judío errante, aquel que despreció a Cristo y que todavía vaga por el mundo (Batallón, 1964: 81-83). Esto ilustra el arraigo que dicho personaje tenía en el imaginario popular.

Sobre esta base el autor crea el personaje del falso peregrino, la personificación del clérigo hipócrita que no practica lo que predica (Hart, 2000: 109), aquel que afirma haber peregrinado a Jerusalén sin haber salido de la ciudad, que miente descaradamente para obtener limosnas ajenas por medio de tretas vestidas de religiosidad (hospitales, reliquias, peregrinaciones, confesiones), que se queda en las prácticas externas de la vida cristiana, pero ignora la caridad, en definitiva, el que blasfema en el nombre de Dios al actuar en contra de la voluntad de Dios (Redondo, 1989: 75). Sin embargo, es interesante recalcar la ingenuidad, la candidez, la poca experiencia de la vida que Juan de Voto a Dios muestra, rasgo que Mátalas Callando resaltará por medio de sus burlas (Ortolá, 1983: 52). Veamos a continuación algunos fragmentos de *Viaje de Turquía* que arrojan luz sobre el carácter de Juan de Voto a Dios:

JUAN [en contestación a la pregunta de Pedro en relación a cómo gasta las limosnas para la construcción del hospital]: [...] como la obra va tan sumptuosa y los mármoles que traxeron de Génova para la portada costaron tanto, no se parece lo que se gasta (p. 113).

PEDRO [Hablando de la peregrinación de Juan]: Y por mar, ¿adónde apostastes?

JUAN: ¿A dónde habíamos de aportar sino a Hierusalem?

PEDRO: ¿Pues entrabais dentro Hierusalem con las naves?

JUAN: Hasta el mesmo templo de Salomón teníamos las áncoras (p. 122).

JUAN [al enterarse que Pedro no rezaba el rosario]: Pues ¡qué erejía es esa! ¿Así pagabais a Dios las mercedes que cada hora os hazía? (p. 265).

JUAN [al saber que los sacerdotes italianos llevan barba]: Eso de las barbas me parece mal y deshonesto cosa. Dios bendixo la honestidad de los sacerdotes de España con sus barbas raídas cada semana (p. 373).

Mátalas Callando es un personaje de los refranes populares, el individuo agudo y fanfarrón que se ríe de todo y utiliza el humor para encararse a la sociedad. El autor crea, de esta forma, el contrapunto de Juan, un hombre que también se beneficia de las limosnas que la pareja recibe, pero que es consciente de su entorno y es crítico con las actitudes y conductas que prevalecen en la sociedad de su época. No sabe mentir y esto le lleva a poner todo en tela de juicio (Ortolá, 1983: 57-58). Es relevante llamar la atención aquí sobre la diferencia existente entre el personaje creado por el autor y su base folklórica: en los refranes populares, el Mátalas Callando folklórico hace las cosas con sosiego y en secreto; sin embargo, el interlocutor de *Viaje de Turquía* habla todo el tiempo, no es capaz de mantener un secreto e irrita constantemente a Juan al revelar todas sus tretas. Por lo tanto, se podría concluir que la atribución de este nombre tiene un sentido irónico (Hart, 2000: 111):

MATA [dirigiéndose a Juan]: [...] Veinte y más años ha que nos conosco y andamos por el mundo juntos y en todos ellos, por más que lo he advertido, me acuerdo haberos visto dar tres vezes limosna [...] pensáis que por ser de la casa de Voto a Dios sois libres de hazer bien, como quien tiene ya ganado lo que spera (pp. 100-101).

MATA [contestando a la pregunta de Pedro sobre las limosnas para la construcción del hospital]: Y también es tanto el gasto que tenemos Juan y yo, que quasi todo lo que nos dan nos comemos y aún no nos basta (p. 113).

MATA [hablando de las personas que dan limosna para ser alabados]: En eso, aunque yo no soy letrado, me parece que hacen mal, porque no se lo dan por amor dellos, sino de Dios (p. 114).

MATA: El caso es que la verdad es hija de Dios, y yo soy libre, y nadie me ha de coser la boca, que no la dexaré de decir donde quiera y en todo tiempo (p.117).

Pedro de Urdemalas, en el folklore popular, es el estereotipo del astuto, malicioso; en ocasiones se incorporan al Pedro popular algunas particularidades de san Pedro, pero no en relación con una vida ejemplar o santa, sino en relación con la faceta de negador o engañador de Cristo. En los cuentos populares en los que acompaña a Cristo, el personaje de san Pedro no siempre se porta bien, ni sale bien parado (Redondo, 1989: 68-69). A Pedro de Urdemalas se le atribuyen las características a un tiempo de fraile y diablo, aquel que sabe urdir tramas, que utiliza su astucia para salir adelante a pesar de las adversidades (Ortolá, 1983: 65-67). Además, su espíritu astuto y despierto se hace patente en la inteligencia que demuestra para salir de todas sus dificultades (Hart, 2000: 111). Sería un Ulises cristiano (García Salinero, 2010: 31). El autor parte de esta base folklórica para recrear el personaje del cautivo. En su cautiverio ha tenido que ser astuto, ha tenido que urdir planes, ha tenido que fingir para poder superar todas las pruebas. Al mismo tiempo, el autor señala e indica cómo Pedro, que ha sufrido una evolución religiosa y de pensamiento, critica la actitud y conducta de los llamados cristianos. Pedro, el verdadero cautivo, el único y verdadero conocedor del Oriente, se enfrenta a Juan de Voto a Dios, el falso peregrino (Bataillon, 1956: 131). Las pruebas del cautiverio lo han refinado y preparado para ser un verdadero cristiano que ahora posee la autoridad moral para reprender a Juan de Voto a Dios, personificación del cristianismo preocupado solo por la apariencia externa, pero falto de caridad y bondad:

MATA: [...] más yo quería saber cuál es la mejor romería.

JUAN: Ninguna si a Pedro de Urdemalas creemos.

PEDRO: El camino real que lleva al cielo es la mejor de todas, y más breve, que es los diez mandamientos de la ley muy bien guardados a maço y escoplo; y estos sin caminar ninguna legua se pueden cumplir todos. (p.121).



PEDRO: Yo estoy al cabo que vos nunca estubistes en Hierusalem ni en Roma, ni aun salistes d'España [...] pues ¿qué fruto sacáis de hazer entender al vulgo que venís y vais a Judea y a Egipto ni a Samaria? (pp.123-124).

PEDRO [ante las presiones de Sinán Bajá para renegar del cristianismo]: Dios [...] particularmente proveyó todo lo que había de responder, fortificándome para que no me derribasen, y díxele que suplicaba a su excelencia no me mandase tal cosa ni me hablase sobrello, porque yo era christiano y mi linaje lo había sido y tal había de morir (p.174).

PEDRO [cuando narra la huida de Constantinopla]: Siempre al menos iba urdiendo para cuando fuese menester tejer.

JUAN: ¿Malicias?

PEDRO: No en verdad, sino ardidés que cumpliesen a la salvación del camino (p.264).

Por lo tanto, el autor crea unos personajes complejos, con diferentes personalidades, diferentes propósitos y diferentes maneras de enfrentarse a la vida. Reinterpreta elementos folklóricos y los orienta en una nueva dirección de forma que adquieren un nuevo significado que modifica la narración y crea una nueva dinámica literaria (Redondo, 1989: 78).

En resumen, el autor de *Viaje de Turquía* quiere que la apariencia de veracidad impregne toda su obra, que los lectores de la misma puedan sentir que están leyendo una narración real. Para ello, utilizará varias estrategias como la autobiografía y el anonimato y recreará unos personajes a partir de bases populares. Los interlocutores de *Viaje de Turquía* (Juan de Voto a Dios, Mátalas Callando y Pedro de Urdemalas) muestran una destacada apariencia de realidad, están vivos, al unir los rasgos populares conocidos por el pueblo con las nuevas características asignadas por el escritor. Los lectores perciben de esta forma una sensación de lo ya conocido, lo cercano, lo que ayuda a su identificación con esos personajes que les resultan familiares. Esto crea una sensación de verdad, de verosimilitud, la realmente buscada por el autor. De hecho, Bataillon menciona lo siguiente, y con sus palabras ponemos punto final a estas páginas:



El conjunto tiene tal vida, tal acento de verdad, y los detalles son tan vivos, que nos explicamos cómo este libro ha podido tomarse, hasta ahora, por una autobiografía apenas novelada (Bataillon, 1966: 672).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATAILLON, Marcel: «Dr. Andrés Laguna, peregrinaciones de Pedro de Urde-  
malas (Muestra de una edición comentada)» en *NRFH*, VI, 1952, pp. 121-  
137.
- «Andrés Laguna, auteur du *Viaje de Turquía*, à la lumière de recherches récentes», en *Bulletin Hispanique*, 8 n. 2, 1956, pp. 121-181.
  - «Peregrinaciones españolas del judío errante», en *Varia lección de clásicos españoles*, Madrid, Gredos, 1964, pp. 81-132.
  - *Erasmo y España: Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, [2ª ed. corr. y aum.], México, Fondo de Cultura Económica, 1966.
- BUNES IBARRA, Miguel Ángel de: «Las crónicas de cautivos y las vidas ejem-  
plares en el enfrentamiento hispano-musulmán en la edad moderna» en *Hispania Sacra*, Vol. 45, 91, 1993, pp. 67-82.
- CANDELAS COLONDRÓN, Manuel Ángel: «Modelos dispositivos del diálogo en  
el siglo XVI español» en *Hesperia: Anuario de Filología Hispánica*, VI, 2003,  
pp. 57-78.
- FERRERAS, Jacqueline: «Del diálogo humanístico a la novela» en *Homenaje a  
José Antonio Maravall*, Centro de Investigaciones Sociológicas, III, 1985, pp.  
349-358.
- «Diálogo de la lengua y el *Viaje de Turquía*: problemas de estructura» en *Cahiers d'Etudes Romanes*, 15, 1989, pp. 7-25.
  - «El diálogo humanístico: Características del género y su reflejo tipó-  
gráfico, algunas observaciones para futuras ediciones» en *La edición de  
textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*,  
Dolores Noguera, Pablo Jauralde y Alfonso Reyes (coord.), 1990, pp.  
451-457.

- G. VILLOSLADA, Ricardo: «Renacimiento y humanismo» en *Historia general de las literaturas hispánicas*, Vol. II, Barcelona: Editorial Vergara, 1968, pp. 317-425.
- GARCÍA SALINERO, Fernando: «Viaje de Turquía: Pros y contras de la tesis Laguna» en *Boletín de la Real Academia Española*, LIX, 1979, pp. 464-498.
- «El viaje de Turquía y la Orden de Malta: revisión de una interpretación de la obra y su autor» en *REH*, XIV, 1980, pp. 19-30.
  - «Introducción», en *Viaje de Turquía (La odisea de Pedro de Urdemalas)* [6ª ed.], Madrid, Cátedra, 2010, pp.14-83.
- GIL, Juan: Luis Gil, «Ficción y realidad en el *Viaje de Turquía*: Glosas y comentarios al recorrido por Grecia» en *Revista de Filología Española*, XLV, 1962, pp. 89-160.
- GÓMEZ GÓMEZ, Jesús, *Forma y evolución del diálogo renacentista*, Madrid: Ediciones del Laberinto, 2000.
- GÓMEZ-MONTERO, Javier: «Diálogo, autobiografía y paremia en la técnica narrativa del *Viaje de Turquía* (Aspectos de la influencia de Erasmo en la literatura española de ficción durante el siglo XVI)» en *Romanistisches Jahrbuch*, 36, 1985, pp. 324-347.
- «Forma y función del relato intercalado en la estructura del *Viaje de Turquía* (estrategias narrativas y visión de la realidad en el diálogo erasmista)» en *El relato intercalado*, 1992, pp. 77-88.
- GONZÁLEZ CASTRILLO, Ricardo: «Cautivos españoles evadidos de Constantinopla en el siglo XVI», *Anaquel de Estudios Árabes*, 22, 2011, pp. 265-278.
- HART, Thomas : «Renaissance Dialogue and Narrative Fiction: the *Viaje de Turquía*», en *The Modern Language Review*, 95 n. 1, 2000, pp.107-113.
- JAURALDE POU, Pablo (dir.): *Diccionario Filológico de Literatura Española. Siglo XVI*, NBEC, Madrid: Castalia, 2009.
- LEDO, Jorge: «Estudios sobre el diálogo renacentista desde una perspectiva europea (1898-2005)» en *Revista de literatura*, vol. LXXI, 142, 2009, pp. 407-428.

- MALPARTIDA TIRADO, Rafael: «Encantamientos del diálogo humanístico: la memoria y el olvido» en *Dicenda: Cuadernos de Filología Hispánica*, Vol. 16, 2008, pp. 117-136.
- MAS, Albert: *Les turcs dans la littérature espagnole du siècle d'or. Recherches sur l'évolution d'un thème littéraire*, Paris, Centre de Recherches Hispaniques, 1967.
- MONER, Michel: «Aspectos de la teatralidad en el *Viaje de Turquía*» en *La edición de textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, Dolores Noguera, Pablo Jauralde y Alfonso Reyes (coord.), 1990, pp. 333-343.
- OHANNA, Natalio: «Lecciones de allende la frontera: el *Viaje de Turquía* y su propuesta de apertura social», *Bulletin of Hispanic Studies*, 88, n.4, 2011, pp.423-436.
- ORTOLA, Marie-Sol: *Un estudio del Viaje de Turquía: Autobiografía o ficción*, London: Támesis, 1983.
- *Viaje de Turquía diálogo entre Pedro de Hurdimalas y Juan de Voto a Dios y mátalas callando que trata de las miserias de los cautivos de turcos y de las costumbres y secta de los mismos haciendo la descripción de Turquía* [ed., introd. y notas], Castalia, Madrid, 2000.
- PELORSON, Jean-Marc: «Entre conversation et conversion. Jeux et enjeux du dialogue dans le *Viaje de Turquía*», *Bulletin Hispanique*, 112, n.2, 2010, pp. 529-552.
- RALLO GRUSS, Asunción: *La escritura dialéctica: Estudio sobre el diálogo renacentista*, Universidad de Málaga, Málaga, 1996.
- *Humanismo y Renacimiento en la literatura española*, Síntesis, Madrid, 2007.
- REDONDO, Agustín: «Folklore, referencias histórico-sociales y trayectoria narrativa en la prosa castellana del Renacimiento. De Pedro de Urdemalas al *Viaje de Turquía* y al *Lazarillo de Tormes*» en *Actas del IX congreso de la Asociación internacional de Hispanistas*, 1989, pp. 65-88.

SÁNCHEZ GARCÍA, Encarnación: «II *Viaje de Turquía*. Rappresentazione e narrazione come modello dialogico» en *Questioni di Genere*, 1993, pp. 141-160.

– «*Viaje de Turquía*: Consideraciones acerca del género» en *Revista de Literatura*, tomo 56, N<sup>o</sup> 112, 1994, pp. 453-460.

SERRANO Y SANZ, Manuel: *Autobiografías y Memorias*, NBAE, Vol. II, 1905.

SEVILLA ARROYO, Florencio: Ana Vian Herrero, «Para la lectura completa del *Viaje de Turquía*: Edición de la “Tabla de Materias” y la “Turcarum Origo”» en *Criticón*, 45, 1989, pp. 5-70.

– «Sobre un apéndice del *Viaje de Turquía*: La “Turcarum Origo”» en *La edición de textos: Actas del I Congreso Internacional de Hispanistas del Siglo de Oro*, Dolores Noguera, Pablo Jauralde y Alfonso Reyes (coord.), 1990, pp. 459-468.

– «Los diálogos narrativos: entre novela y coloquio» en *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, n. 542, 1992, pp. 15-19.

– «Diálogo y novela en el *Viaje de Turquía*» en *Revista de Filología Española*, 1997, 1997, pp. 69-87.

TRUEBLOOD, Alan, S.: «Some Aspects of the Art of Dialogue in *Viaje de Turquía*» en *East meets West. Homage to Edgar C. Knowlton*, University of Hawaii, 1988, pp. 306-314.

VIAJE DE TURQUÍA, ed. García Salinero [6<sup>a</sup> edición], Madrid, Cátedra, 2010.

VIAN HERRERO, Ana: «La ficción conversacional en el diálogo renacentista» en *Edad de Oro*, n. 7, 1988, pp. 173-188.

– «Voces áureas. La prosa. Problemas terminológicos y cuestiones de concepto» en *Criticón*, n. 81-82, 2001, pp. 143-155.

– «Interlocución y estructura de la argumentación en el diálogo: algunos caminos para una poética del género» en *Criticón* n. 81-82, 2001, pp. 157-190.

VILLALÓN, Cristóbal de: *El Crotalón de Cristóforo Gnofoso*, [ed. e intr. Asunción Rallo Gruss], Cátedra, Madrid, 1982.